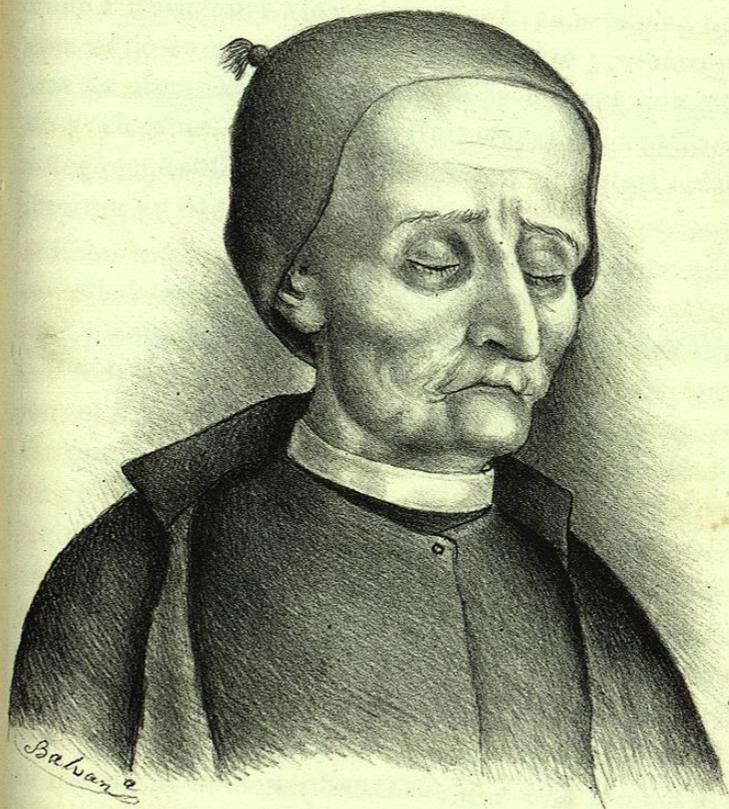


bendiciendo y colocandose la primera piedra el dia 8 de Diciembre, y erogando sus costos la cristiana generosidad de D. Melchor de Noriega, caballero de la órden de Santiago y vecino rico de esta Ciudad, quien despues de haber gastado en ella mas de veinte mil pesos, murió el año de 1793, con cuya muerte estuvo suspensa la obra algunos años, hasta que Doña María Cornelia Codallos dejó en su testamento el residuo de sus bienes para que se concluyese esta iglesia, á la que en el dia solo le falta que cerrar el cimborrio y la última bóveda que cae sobre el coro. Es ciertamente este templo suntuosísimo, primorosamente labrado, muy grande y espacioso, y uno de los mejores y mas hermosos que tendrá esta Ciudad. La sacristía, que está ya concluida, es magnífica y gallarda, con una bella cúpula que le comunica mucha luz por siete ventanas rasgadas que la hermocean. Toda esta costosa y prolija obra es debida al cuidado, celo y actividad infatigable del R. P. D. Dimas Diez de Lara, actual prepósito de este oratorio, quien está tambien labrando á espensas de algunos bienhechores, un famoso tabernáculo de alabastro y piedra jaspe para el altar mayor, y algunas viviendas muy cómodas, así altas como bajas, para la habitacion de los padres. Es digno ciertamente de que hagamos aquí un dulce recuerdo del venerable fundador de esta santa congregacion, que fué el R. P. D. Martin de San Cayetano y Jorganes, hombre digno de la mayor veneracion y de inmortales elogios, por su virtud y santidad. Fué natural de la feliz y antigua ciudad de Patzcuaro en el obispado de Mechoacán, en cuya diócesis fué cura interino algunos meses, de donde pasó por consejo del venerable P. Margil á ser felipense á la villa de San Miguel, y de allí vino á esta Ciudad á promover la fundacion de este oratorio. Desde el mismo instante en que llegó fué admirado y venerado de todos como un varon virtuoso y ejemplar, pues lo hacian recomendable su profunda humildad, su continua oracion, su austéra penitencia, su ferviente devocion, su inalterable paciencia, y los casos raros en que manifestó la luz sobrenatural con que penetró algunas cosas ocultas, y con que se le anticipó el co-



R. P. D. DIMAS DIEZ DE LARA

Litog. de M. R. V. Quéretaro.

nocimiento de otras. Murió colmado de virtudes y santas obras á los setenta y un años de su edad el dia 5 de Abril de 1760. Hasta el dia dura aún en esta Ciudad la buena memoria de este grande amigo de Dios, de este varon verdaderamente iluminado, de este hijo legítimo del gigante espíritu del incomparable patriarca San Felipe Neri, cuya vida y heroicos hechos habian de estar escritos, como dijo en cierta ocasion un elocuente y sábio orador, (1) con letras de oro. Nos dejó escrita su asombrosa vida, en un estilo florido y elegante, el R. P. Fr. Hermenegildo Vilaplana, cronista del colegio apostólico de la Santa Cruz de esta Ciudad, la que corre impresa en Méjico el año de 1760.

Estas son las iglesias y conventos que hermocean y con que se ennoblece esta hermosa Ciudad, la que tiene tambien á mas de esto diez y siete capillas públicas, que están repartidas en sus barrios para que sus vecinos oigan misa con comodidad los dias festivos; estas son: el Espíritu Santo, que es ayuda de parroquia: la de Señora Santa Ana, que es ausiliar: la de San Antonio de Padua, llamada del vulgo San Antoñito: la del Campo Santo de la Ciudad: la de San Isidro, tambien ausiliar: la del Calvario, que se fabricó de nuevo el año de 1712: la de Santiago Apóstol, que está ahora derribada porque se vá á levantar nuevamente: la del Señor del Mezquite, en donde se venera un Crucifijo de bulto de casi dos varas, muy hermoso, y que ha obrado algunos prodigios con sus devotos; se llama del Mezquite, porque cerca de un árbol de este nombre está fabricada su capilla: la de Señor San José, que está pegada á la iglesia de S. Sebastian: la del Campo Santo de esta parroquia: la de la Cruz del Cerrito: la de S. Juan de los Alamos: la de la Trinidad: la de San Roque: la de San Gregorio: la de Santa Catalina Mártir, y la de la Divina Pastora, que es ausiliar y está en el barrio conocido vulgarmente por San Francisquito, por ser patrono de él San Francisco de Asis: en ella se venera una hermosa imágen de María Santisima,

(1) El Br. D. José Ignacio Cabrera. capellan que fué del convento de capuchinas de esta Ciudad, en el sermón de honras de Sor Petra Trinidad, impreso el año de 1762. en la pag. 27.

que por estar sentada al pié de una palma en ademan de apacentar unos corderillos que tiene al rededor de sí, ha tomado el nombre de Pastora. Esta soberana imágen se ha hecho célebre de algunos años á esta parte, por los singulares beneficios que por su medio han alcanzado algunos devotos suyos. Se veneró mucho tiempo en una capillita muy antigua y maltratada, que hasta ahora se ignora el año en que se fabricó: en el dia tiene una iglesita de bóveda muy hermosa, que le labró á sus espensas D. Francisco Antonio Alday, republicano de esta Ciudad, en agradecimiento de varios y especiales favores que ha recibido del María Santísima, por medio de esta su imágen. Se comenzó la obra de esta iglesia el año de 1785, bendiciéndose la primera piedra el dia 30 de Agosto, y se dedicó el 8 de Setiembre de 1786; y aunque es pequeña suplen su cortedad los vistosos retablos jaspeados y dorados con que dicho bienhechor la ha adornado, y el esmero, limpieza y devoción con que se celebran los divinos oficios. Ahora últimamente labró el mismo D. Francisco Alday allí cerca una cómoda vivienda para un capellan, que le dotó á está soberana imágen para que cuide de su culto.

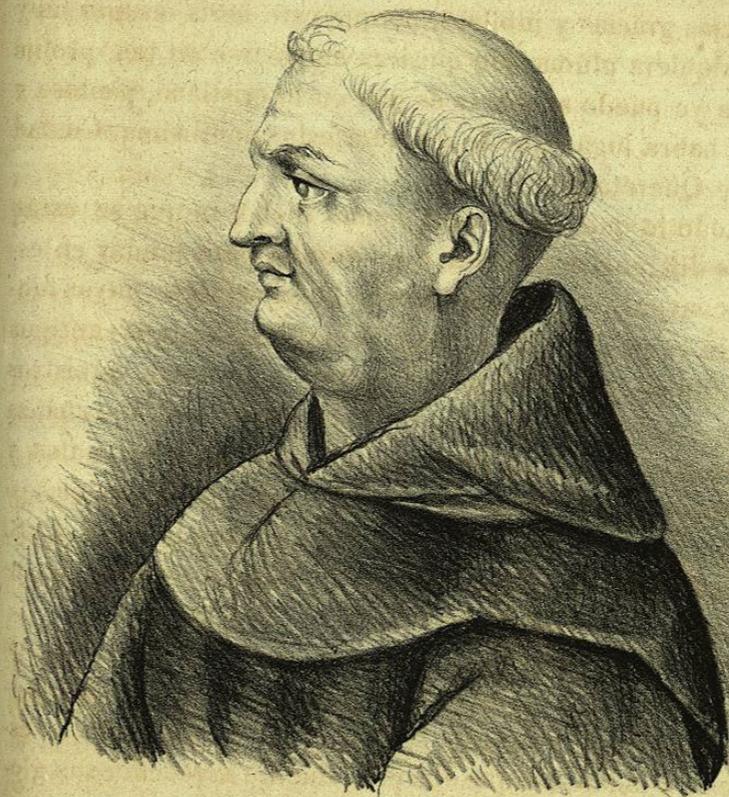
En estas iglesias y capillas se han fundado muchas devotas cofradías, de las que se han estinguido algunas; en el dia existen solo las veinte siguientes; la de la Purísima Concepcion, fundada en el convento grande de San Francisco el año de 1600 con el título de la Concepcion y del Rosario, la que se dividió el dia 27 de Enero de 1694, formandose dos cofradías, la una quedó allí con su antiguo título de la Purísima Concepcion, y la otra pasó á Santo Domingo con el título del Rosario; y ambas se mantienen hasta el dia con esplendor: la de la Concepcion fué aprobada el año de 1796 por real cédula de 14 de Octubre, y ha impetrado á Roma algunas indulgencias. La cofradía de las ánimas del Purgatorio, fundada en la iglesia parroquial de esta Ciudad el año de 1614, cuando estaba la parroquia en San Francisco, la que pasó á los clérigos cuando se secularizó el curato, y así se halla ahora en la iglesia de la estinguida compañía, que sirve de iglesia parroquial. La del Santísimo

Sacramento, fundada tambien en la parroquia y trasladada del mismo modo que la anterior, fué aprobada por S. M. el año de 1795. La de la Santa Cruz en Jerusalem, fundada con autoridad apóstolica por el Sr. Paulo V, en su breve de 16 de Julio de 1615, en el colegio de religiosos misioneros de la Santa Cruz, á petición de D. Diego de Tápia, gobernador entonces de los indios. La de la Santísima Trinidad y los Santos Angeles Custodios, erigida el año de 1617 en el covento de San Antonio de franciscanos descalzos, y trasladada á la parroquia el año de 1788. La de los hermanos de la cuerda, que se fundó el año de 1750, en el altar de N. P. S. Francisco de la iglesia de su convento grande, y despues se trasladó á la capilla que ántes servia de parroquia á los naturales, en el año de 1761. La de Señor San José erigida con autoridad ordinaria en la iglesia de la venerable Congregacion de nuestra Señora de Guadalupe en 29 de Julio de 1699, y aprobada por el rey en cédula de 16 de Junio de 1797. La de la hermandad de los pobres de Santa María de Guadalupe, fundada tambien con autoridad del ordinario en la misma iglesia el año de 1747. La del Santo Cristo de los Trabajos, erigida por el teniente coronel D. José Velázquez y Lorea en la iglesia de carmelitas descalzos el año de 1755. La del Santísimo Sacramento que se fundó en la parroquia de San Sebastian en 14 de Junio de 1764 y despues se aprobó por el rey nuestro señor. La de las ánimas, erigida tambien en esta misma parroquia. La de la Purísima Concepcion y San Benito de Palermo, fundada en la capilla de San Benito, sita en el cementerio de San Francisco. La del escapulario de nuestra Señora del Cármen, fundada en la iglesia de su convento. La de la Virgen Santísima de la Merced, que se halla en el hospicio de padres mercedarios. La de San Isidro Labrador y San Antonio de Padua. La de San Nicolas Tolentino. La de la Sangre de Cristo. La del Tránsito de nuestra Señora: todas de indios y fundadas en la iglesia parroquial. Finalmente la del Santísimo Sacramento, recientemente erigida en la iglesia auxiliar del Espíritu Santo, con permiso de S. M. cuya real aprobacion se ha impetrado yá á la corte de Madrid.

Quiero ahora pasar en silencio la magestad de los templos de esta hermosísima Ciudad, de sus portadas y torres, de sus cimborrios y altares, de sus ornamentos y reliquias, de su riqueza y adorno, de sus indulgencias gracias y jubileos, porque este sería asunto muy lleno para cualquiera pluma que quisiera emplearse en tan prolija historia: lo que yo puedo asegurar es que en lo cristiano, piadoso y devoto apenas habrá lugar que le iguale á esta nobilísima Ciudad de Santiago de Querétaro.

Á mas de todo lo que hasta aquí hemos dicho; se que se están practicando las diligencias precisas y necesarias para fundar en esta Ciudad un convento de religiosas carmelitas descalzas, cuyas fundadoras han de venir del convento de Santa Tereza de la antigua fundacion de Méjico: un hospicio de padres agonizantes, ministros de los enfermos, de San Camilo de Lelis: un colegio de enseñanza para niñas seculares: una casa de recogidas para mugeres malas, y una escuela gratitua de primeras letras para niñas de todas clases: á espensas de la cofradía de los hermanos de la cuerda de N. P. S. Francisco, cuyas piadosas y admirables fundaciones darán ciertamente nuevo esplendor y magnificencia á esta ilustre Ciudad.

No me parece, á la verdad, fuera de propósito dar aquí alguna noticia, aunque sucinta, de la portentosa imágen de María Santísima, que con el titulo del Pueblito, se venera en su santuario á estramuros de esta Ciudad, porque ella ciertamente acrecenta sus glorias, y es el comun asilo de todos los queretanos. Es conocida, esta divina imágen con el nombre del Pueblito, porque desde sus principios se ha venerado siempre en un pequeño pueblo nombrado San Francisco Galileo, que dista de esta Ciudad hácia el Occidente cerca de dos leguas. Fabricó con sus propias manos este portentoso simulacro con el del agraciado y divino Niño, que comunmente le acompaña, el devoto y R. P. Fr. Sebastian Gallegos, hijo de la santa provincia de religiosos franciscanos de San Pedro y San Pablo de Mechoacán, muy perito en el arte de la escultura, el año de 1632. Es esta soberana imágen de talla entera, de dos tercias de



Esc. de M. R. V. Querétaro.

M. R. P. Fr. SEBASTIAN GALLEGOS.